

CONGRESO NACIONAL

CAMARA DE DIPUTADOS

NUM. 49

Sesion del 22 de Setiembre de 1869

PRESIDENCIA del Sr. QUINTANA.

Presidente
Acosta
Arauz
Barbeito
Conesa
Cuenca
Carrillo
Cáceres
Castellanos
Frias
Freire
Gallo
Gonzalez Durand
Gacitúa
Igarzabal
Keen
Lopez
Lassaga
Montes de Oca
Martinez
Montero
Obligado
Ocampo
Quiroga
Tolosa
Velez
Velez Rua

CON AVISO

Córdova
Cano
Gerostia
Mármol
Mendez
Padilla

CON LICENCIA

Civit
Ortiz
Pino
Valle

AUSENTES

Aguirre
Bedoya

En Buenos Aires á 22 de Setiembre de 1869, reunidos en su sala de sesiones los señores Diputados (al márjen), el señor Presidente proclamó abierta la sesión.

Leida, aprobada y firmada el acta de la anterior, se dió cuenta de los asuntos entrados, á saber: Un mensaje del P. E. sobre navegacion del Bermejo. Una solicitud de varios argentinos y extranjeros pidiendo la pronta sancion del proyecto aboliendo la prision por deudas. Un mensaje del P. E. adjuntando una petition de los señores Adolfo Carranza y Samuel Lafon pidiendo exoneracion de derechos.

Se entró á la órden del dia, presente el señor Ministro del Culto, Justicia é Instruccion Pública dán lectura del siguiente proyecto:

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Art. 1.º El Código Civil redactado por el Dr. D. Dalmacio Velez Sarsfield, se observará como ley, en la República Argentina desde el 1.º de Mayo de 1870.

Art. 2.º La Suprema Corte de Justicia y Tribunales Federales de la Nacion darán cuenta al Ministro de Justicia, en su informe anual de las dudas y dificultades q' ofreciese, en su práctica, la aplicacion del Código, asi como los vacíos que encontrasen en sus disposiciones para presentarlos oportunamente al Congreso.

Art. 3.º El P. E. recabará de los Tribunales de Provincias por conducto de los respectivos Gobiernos, iguales informes para los fines del artículo anterior.

Art. 4.º Queda autorizado el P. E. para nombrar una comision de abogados de los mas competentes de la Nacion para que en el espacio de cinco años, ó antes si lo estimasen conveniente, propongan al Congreso las reformas ó mejoras que deban hacerse en el Código, debiendo ellos incorporarlas al mismo, si fueren sancionadas por aquel.

Art. 5.º Comuníquese, etc.

Sr. Gonzalez Durand—La Honorable Cámara sabe perfectamente bien de cuanto tiempo ha podido disponer la comision de lejislacion para

ocuparse de este asunto, lo mismo que la gravedad y la estension del código que es la materia de que se trata. Por consecuencia debe persuadirse desde luego que no ha tenido el tiempo suficiente para hacer un estudio detenido y minucioso, no diré de artículo por artículo del código, pero ni aun por capítulos ó por libros.

A mi vez debo declarar que la comision de legislacion al ocuparse de este asunto no ha hecho la menor cuestion sobre la conveniencia de aprobar desde luego el código en jeneral, sino que á este respecto se ha guiado por el ejemplo de las otras naciones, como la España que tiene la practica de adoptar códigos sin discutirlos, como Chile y otras naciones que tambien han seguido la práctica de aprobar á los códigos libro cerrado.

Ante estos precedentes, la comision comprendió que era mas conveniente adoptar el sistema que propone el proyecto en discusion.

Efectivamente, señor, la discusion de un código tal cual se practica para los asuntos ordinarios que entran á las Cámaras, puede decirse que es interminable, y teniendo en vista el corto tiempo que restaba de las presentes sesiones para el estudio del código se ha decidido por el temperamento que propone.

La comision al proceder así, ha tenido en vista, en primer lugar la garantía que desde luego ofrecia el autor del código, el distinguido juriconsulto Dr. Velez Sarsfield: y en segundo lugar que los tribunales nacionales y la Suprema Corte Nacional, eran las autoridades mas competentes para que examinaran el código á fin de que en el término de un año pudieran hacer sus observaciones al Congreso por medio del Poder Ejecutivo.

Este es el temperamento que la Comision ha tenido á bien adoptar en su estudio improvisado sobre el Código, estudio que como he dicho antes, puede decirse que ha sido hecho á libro cerrado. Por consecuencia, la Comision se ha decidido por la adopcion de este proyecto, sin saber si el Código adolece de defectos, sino por una mera suposicion, porque repito, que la Comision no ha hecho un estudio prolijo.

Algunos de los miembros de la Comision, sostenian la necesidad de hacer un estudio minucioso del Código; pero nos encontrábamos con el inconveniente de que el tiempo que falta de las

presentes sesiones era de todo punto insuficiente, y de aqui la necesidad de aplazar la cuestion el estudio del Código para las sesiones venideras; pero la Comision está dispuesta á sostener el proyecto tal cual lo ha presentado. Sin embargo, antes que la Cámara se ocupe de discutir y votar en jeneral el proyecto de la mayoria de la Comision, yo debo declarar que á mi juicio es mas conveniente que se aplaze este asunto para las sesiones venideras; pero si la Cámara resuelve discutir este negocio en las presentes sesiones, yo estaré dispuesto á llenar el encargo que me ha hecho la Comision de Legislacion sosteniendo su proyecto.

Sr. Castellanos—Desearia que el señor miembro informante me explicara esta contradiccion que aparece en el proyecto de la Comision.

Aqui dice: la Corte Suprema de Justicia y Tribunales Federales darán cuenta al Ministerio de Justicia en un informe anual, de todas las dificultades que ofreciera el Código.

Y luego dice: [leyo] ¿En que forma cree la comision que se harán estas reformas?

Sr. Velez—Debo prevenir al Sr. Diputado que eso es materia de la discusion en particular, y cuando lleguemos á ella, entonces tendré el gusto de darle todas las explicaciones que quiera.

Sr. Castellanos—Es que, queria deducir un argumento que era en contra del proyecto en jeneral.

Sr. Velez—De ahí no puede deducir ningun argumento en contra del proyecto en jeneral.

Sr. Castellanos—El señor Diputado no puede saber todas las deducciones que yo haria de mí pregunta y le ruego que me satisfaga esta duda para probarle despues que son aplicables al proyecto en jeneral las observaciones que quiero hacer.

Sr. Gonzalez—La duda que manifiesta el señor Diputado por Córdoba ha de ser satisfecha en oportunidad; lo que debe discutirse ahora es la mocion de aplazamiento. Si esa mocion no fuese apoyada, entraremos á la discusion jeneral del asunto y luego en la discusion particular, y entonces será satisfecha la exigencia del señor Diputado.

Sr. Presidente—Yo no habia comprendido la idea del señor Diputado; creia que habia infor-

mado á nombre de la Comision, sosteniendo el proyecto que ella habia presentado.

Sr. Gonzalez—Si la Cámara resuelve ocuparse de una manera definitiva del Código, estoy dispuesto á sostener el dictámen de la Comision; pero en caso que no lo resuelva así, estoy dispuesto á apoyar el aplazamiento; pero de todos modos creo que la mocion de aplazamiento es una cuestion previa.

Sr. Presidente—¿El señor diputado hace mocion para que se aplaze la consideracion del asunto?

Sr. Gonzalez—Si señor.

Sr. Presidente—Si fuese apoyada esta mocion, entrará en discusion.

No ha sido apoyada, continúa la discusion.

Sr. Castellanos—Yo habia pedido algunas esplicaciones que parece que la Comision no está en aptitud de dárme las. Sin embargo voy á hacer algunas observaciones al proyecto en jeneral, fundándome en los primeros artículos.

Sr. Presidente—Yo entiendo que las esplicaciones que solicitaba el señor Diputado venian bien en la discusion en particular.

Sr. Velez—Parece que el señor Diputado vá á oponerse únicamente al artículo segundo y tercero.

Sr. Castellanos—No señor, habia dicho que de las esplicaciones que se me dieran sobre esos artículos deduciría argumentos contra el proyecto en jeneral sino fuera satisfecho.

Sr. Velez—¿Qué es lo que quiere saber el Sr. Diputado.

Sr. Castellanos—¿Cómo va á ocuparse el Congreso en lo sucesivo de reformar el Código?

Sr. Velez—La cosa es muy sencilla: con esos informes, la comision ó cualquier miembro del Congreso, presentará un proyecto de ley modificando el Código Civil. Ese proyecto de ley ya sea que parta del Congreso ó del Poder Ejecutivo, será tomado en consideracion por la Cámara á fin de que, segun los inconvenientes que se noten en la práctica, sean remediados estos por el Congreso. Es por esto que se ha puesto ese artículo.

Sr. Castellanos—Esos artículos suponen el caso de que el Código en su totalidad necesite reformas y no hay razon para suponer que esas

reformas sean parciales, puesto que se trata de examinar un Código que no se conoce, que la comision no ha abierto. Por consecuencia lo que nos aconseja la Comision, es algo que no está de acuerdo con los deberes que tenemos, por que el Congreso cuando legisla, debe saber la bondad de las leyes que dá y esto no es posible hacerlo sin estudiar detalladamente el Código.

Mas bien podria nombrarse una comision que lo examine y presente el informe á la Cámara como se ha hecho el año pasado. Asi es que no sé porque la Comision ha adoptado el temperamento contenido en estos artículos, porque desde que reconoce la posibilidad de que ese Código, tenga defectos, desde que no tributa á su autor el privilejio de no errar, por mas eminente que lo considere, desde que reconoce que está sujeto á errar, no sé por que aconseja que primeramente se aplique el Código para despues corregir los errores.

El Código Civil, señor, contiene todas leyes que rijen las relaciones civiles de todos los habitantes de la República, y bien merece la pena de que se espere uno ó dos años para dotar al pais de un Código, lo mas completo posible, tanto mas cuanto no veo qué urjencia tenemos en sancionar un Código que no se conoce.

Estas son las razones que tengo, señor Presidente, para votar en contra del proyecto de la Comision.

Sr. Velez—Muy poco tengo que decir para contestar al señor Diputado. El dice que la Comision no puede suponer que el Código no tenga defectos. Efectivamente como todas las obras humanas, es de suponer que pueda tener sus dificultades en la práctica; pero esto mismo sucederá siempre aun cuando el Código sea examinado, no digo por una comision, por muchas comisiones, las cuales pueden equivocarse, y quizá alterar el plan que el autor habia trazado. Por consiguiente, yo creo que el temperamento que debe adoptarse por la Cámara, respecto de este asunto, es el que se ha adoptado aqui con el Código de Comercio y con otros muchos Códigos de otros paises.

Está reconocido por la opinion de los primeros abogados que el Código de Comercio tiene grandes deficiencias, y sin embargo él está llenando un vacío inmenso que se notaba en los Tribunales y en los mismos abogados, por la

alta de un Código, tal como el que tenemos. Por consiguiente las objeciones que ha hecho el señor diputado, no son contra el Código en jeneral, sino contra los defectos que son inherentes á toda obra humana, razon por la cual es materialmente imposible que haya Código alguno que no tenga imperfecciones.

Por estas consideraciones yo creo que la Cámara debe aceptar el proyecto que presenta la Comision.

—Aprobado en jeneral el dictámen de la Comision se pasó á discutir en particular el artículo 1.º

Sr. Cáceres—Miro efectivamente como muy peligroso, el ensayo que se va á hacer en la República de un nuevo Código. Ese Código es conocido solo por su autor, y si alguno lo ha estudiado, no ha tenido patriotismo de formar discusion, sobre los puntos que puedan ser materia de duda. Sin embargo he reconocido la justicia de las observaciones que ha hecho el señor diputado que defiende el Código en jeneral. El ha dicho que las imperfecciones del Código, por grandes que ellas sean, no serán nunca tan grandes como las imperfecciones y la deficiencia de la lejislacion que hay en la República, principalmente en la lejislacion civil; imperfecciones y deficiencias de todo jénero, contra las cuales está luchando constantemente la ciencia y contra las que tienen que luchar los hombres de la profesion, los jueces, los abogados, y bajo cuyo peso, tienen que sufrir tambien á cada paso los intereses particulares. Por consiguiente, por lo que á mí toca, señor presidente, sin pretender que mi opinion sea la mas acertada en esta materia tan grave, para cuyo acierto, se necesitaria mayor ilustracion, de aquella con que yo puedo contar; diré que acepto el pensamiento de la Comision en general; pero me opondré al art. 1.º, en particular, por que me parece demasiado breve el tiempo asignado en él, que por lo menos, si se ha de hacer esto á libro cerrado, como se ha dicho muy bien, se dé tiempo á los hombres de la profesion, que hasta aquí no han tenido bastante entusiasmo para discutir este Código, por la prensa, ni en ninguna otra forma, lo estudien.

Quizá hay imperfecciones, no del orden de las que han sido halladas en este instante en la Cámara; sino imperfecciones que han de ser uná-

nimemente reconocidas en todos los tiempos, imperfecciones que se hallan en todos los Códigos, y sobre los que no hay diversas opiniones.

Si en el Código, discutido de una vez, por la Comision de hombres sábios, como tenemos muchos ejemplos, en la Alemania sobre todo, se encuentran como siempre contradicciones; si viene luego en la práctica, antes de que ese Código sea sancionado, que en el mayor número de casos se descubren contradicciones, no es de temerse, señor presidente, que en un Código que ha sido elaborado por un solo hombre, que ha tenido todas las materias de la lejislacion civil á su cargo, que ha debido por consiguiente, dedicarles toda su atencion, en cierto orden, y ocuparse esclusivamente de cada una de esas materias, que vienen en su conjunto á formar el organismo, encontrándose los elementos de cada uno de ellos, no seria muy probable señor presidente, que se encontrasen graves contradicciones en ese Código, contradicciones que serian una fuente permanente de dificultades, las mas graves y mas serias para los jueces, y que seria la fuente tambien de litigios innumerables é interminables?

Sr. Velez—Por mi parte no haré discutir sobre eso. Efectivamente nosotros hemos conocido la gravedad que hay en la aprobacion de un nuevo Código y despues de un art. escrito por el señor Lopez en Montevideo, lo mas que se puede escribir contra la codificacion y aceptacion de un Código, á pesar de todo eso y teniendo en cuenta la inmensa dificultad que hay para el consumo del pueblo, desconocer sus derechos, he dicho es mejor aceptar, porque si vamos á buscar lo perfecto, no tendremos Código y el mismo sistema que indica el señor Lopez, ofrece graves inconvenientes.

Ahora por lo que respecta á la fecha que indica el señor Diputado por Córdoba, por mi parte la acepto con gusto; pero pondria el 1.º de Enero de 1872, que creo es bastante.

Sr. Acosta—Pido la palabra para apoyar la mocion hecha por el señor Diputado por Córdoba y aceptada por el señor Miembro Informante de la Comision; pero reduciendo el término. Me parece que el que propone la Comision, es muy corto y el del señor Diputado por Córdoba es demasiado largo.

Yo propondria, pues, el 1° de Enero de 1871 [apoyado]

Sr. Cáceres—Aceptaré tambien la reduccion que acaba de hacerse del término que habia indicado, pero no en esa proporcion.

No se crea que es demasiado tiempo un año para estudiar un Código, materia sumamente difícil, llena de oscuridades y que exige un estudio especialísimo.—Deseaia pue se adoptase mas bien la fecha de 1° de Enero del 72. Yo desearia que no se dijese que el Congreso procedia con lijereza en materia tan grave como esta.

Sr. Acosta—La Cámara acaba de aceptar el proyecto en geneal de la Comision, lo que importa decir que acepta el Código sin estudio. Esto no es proceder con lijereza, no comprendo como lo seria fijar un año de término para la vijencia del Código al estudio en lugar de una Comision de todos los señores; pero la Cámara no ha aceptado este camino.—Ha dicho es conveniente que sea puesto en vijencia y sin estudio.

Cuando he dicho que me parecia que des pues de haber oido á personas competentes proponia la fecha de 1° de Enero del 71, es con el solo propósito que las personas que deben tener conocimiento de las disposiciones de este Código, Tribunales, Jueces, Abogados etc. etc. tengan el tiempo suficiente para estudiarlo ó mas bien conocerlo, y no ha sido mi propósito al hacer esta mocion, que el Código sea estudiado antes que sea puesto en vijencia.

Sr. Cáceres—Yo podria devolver el argumento al señor Diputado por Buenos Aires.

La necesidad de prorogar el plazo de 8 meses á un año y meses, no es porque las razones que ha tenido la Cámara para hacerlo, no sean bastante suficientes para reconocer la necesidad de prosterger á dos años y ocho meses su vijencia. Haria notar al señor Diputado que en otros casos tal Código fué sancionado en 1845, para comenar á regir en 1851, para que de ese modo todas las personas que tienen necesidad de conocer sus disposiciones pudieran hacerla con entera satisfaccion.—Creo que dos años no es mucho y que no se siente grande necesidad de abreviar los términos.

La necesidad es que se reforme la actual legislacion, pero revistiendo la nueva de todas las garantias posibles.

Por todo esto, yo he manifestado á la Cámara que creia que era preferible el plazo de dos años, sin embargo no haré insistencia.

Sr. Ministro de Justicia—Me habia abstenido deliberadamente de intervenir hasta este momento en el debate, porque el Poder Ejecutivo al presentar oficialmente el proyecto de Código trabajado por el Diputado Velez, habia manifestado de un modo muy claro su opinion haciendo presente tambien la actitud que el Poder Ejecutivo asumiria en los debates por la circunstancia especialísima de pertenecer á uno de los miembros del gabinete. Por esta razon habia asistido solamente en cuenta que el proyecto de Código se habia formado mediante un encargo del Gobierno y por una ley esclusiva del Congreso por si en el curso de la discusion era preciso dar alguna explicacion sobre el modo y tiempo en que se ejecutaria ese trabajo; pero como la discusion no versa sobre la cuestion fundamental, como esta ha sido resuelta ya por la Cámara adoptando en jener 1 el proyecto de la Comision pienso, pues, que sin derogar la actitud que habia pensado asumir el Gobierno, puedo decir alguna palabra sobre el incidente que divide á los señores Diputados.

Con la presentacion del Código yo comprendo que se hallan dos sistemas que se pongan en la tela de juicio á fin de designar el procedimiento que haya de adoptarse para darle vijencia.—Comprendo igualmente que los sostenedores de uno y otro sistema se han mostrado ardorosos y convencidos porque no desconozco que unos y otros se fundan en razones muy dignas de tenerse en cuenta.—O se adopta el Código inmediato ó se somete á un sistema de revision por medio de una Comision de juriconsultos.

Hay solo, pues dos sistemas serios que puede dividir la opinion de los señores Diputados.

De cierto que, señor Presidente, es con gran sorpresa que he escuchado al señor Diputado por Córdoba indicarnos un tercer sistema que no es ni la adopcion inmediata ni la revision científica y que puede formularse en estos términos: la revision sucesiva por el público que no se nombra....

Sr. Cáceres—Revision de la opinion.

Sr. Ministro—El señor Diputado ha debido tener presente lo siguiente, y es que hace cuatro años que este trabajo fué encomendado al Dr.

Velez; que á medida que lo ejecutaba ha ido entregando á la publicidad toda su obra; que todos desde el primer momento han podido conocer este proyecto. Entre tanto señor Presidente, á pesar de las trascripciones frecuentes de la prensa, apesar ne que los hombres que cultivan el derecho como ciencia y oficio son numerosos en la República Argentina, sin embargo han trascurrido 4 años y nes encontramos en la situacion que acabo de definir: tenemos Código como si fuera un libro cerrado. Yo digo, pues, que si á estos años se agregan 2 1/2 de una revision indefinida trascurrirán 6 1/2 y volveremos á encontrarnos en la msima situacion y emplearemos las mismas palabras para definirla.

El Sr. Diputado Acosta no se desvia de ese sistema cuando propone un año á fin de que el código entre en vigencia, porque se comprende que adoptando el sistema de la inmediata adopcion es necesario conceder un término á fin de hacer la impresion material del código. Asi pues concluyo diciendo: comprendo el pensamiento del Sr. Diputado Acosta, pero no el del Sr. Diputado por Córdoba.

Sr. Cáceres—Tanto el Sr. Ministro como el Sr. Diputado por Buenos Aires han combatido, no la idea, sino en los términos en que yo he tenido el honor de proponerla. Ellos reconocen que este término se dá para que los hombres de la ciencia y de la profesion se hagan cargo del código y de sus disposiciones. Yo le preguntaré; por toda contestacion al argumento del Sr. Ministro, qué medida se podrá dar á ese tiempo? Esta es la cuestion que nos divide. Al Sr. Ministro y al Sr. Diputado por Buenos Aires les parece que un año es mas que suficiente, y á mí me parece demasiado corto ese término y por consiguiente concluyo diciendo, que esta es una simple cuestion de apreciacion, que la Cámara debe decidirla con su voto.

Sr. Presidente—Se votará en primer lugar el art. tal como lo ha propuesto la comision, y en seguida se votará, si fuese rechazado, el que ha propuesto el Sr. Diputado por Córdoba.

Sr. Velez—El Sr. Diputado por Córdoba parece que ha desistido de la idea de fijar el 1º de Mayo porque ha aceptado el 1º de Enero del 71 indicado por el Sr. Diputado por Buenos

Aires, por consiguiente yo votaré por la fijacion de este plazo.

—Se votó el art. propuesto por la comision y fué rechazado, aprobándose en seguida en los términos propuestos por el Sr. Diputado por Córdoba.

— Los demás artículos del proyecto fueron aprobados sin discusion.

—Se pasó á considerar el proyeeto de la misma Comision que acuerda una compensacion al autor del Código Civil.

Sr. Gonzalez Durand—Nada hay que decir sobre este proyecto en general, porque es incuestionable la justicia que le asiste al Dr. Velez Sarsfield, para recibir una compensacion por su trabajo.

Cuando estemos en la discusion en particular propondré una enmienda al art. 1.º

—Aprobado en general el proyecto, se pasó á considerar el art. 1.º

Sr. Gonzalez Durand—Es únicamente con el objeto de hacer presente á la Cámara que cuando la Comision se ocupó de la recompensa que debia asignar á los trabajos practicados por el autor del Código, no tuvo en vista que el Dr. Velez Sarsfield, habia recibido durante su trabajo una cantidad mensual que el Gobierno Nacional le habia asignado.

He visto una nota del Dr. Velez Sarsfield, dirigida al Gobierno Nacional, esponiendo que era insuficiente la asignacion mensual que por decreto del Poder Ejecutivo se le habia acordado, y que se le designara una compensacion, en que pudiera apoyar su derecho, para exigir mayor cantidad por su trabajo.

Entonces el Gobierno Nacional en su contestacion tuvo en vista—que era efectivamente insuficiente la cantidad que se le habia asignado; y que por consecuencia el Congreso tendria oportunidad de asignarle la compensacion que á su juicio correspondiera.

Ese cambio de notas, tuvo lugar en Octubre de 1867, habiendo trabajado ya 3 años el Dr. Velez Sarsfield y recibido por consecuencia tres años la asignacion de 8000 ps. mensuales. En lo sucesivo yo no sé que cantidad ha recibido, pero hago presente esto á la Cámara, para que lo tenga en vista al votar la cantidad que crea conveniente.